



GABRIEL INSAUSTI Y LUIS GALVÁN (COORDS.)

Palabra y acción
El profetismo
en la literatura
moderna y contemporánea



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

PALABRA Y ACCIÓN
El profetismo en la literatura
moderna y contemporánea

PALABRA Y ACCIÓN
El profetismo en la literatura
moderna y contemporánea

Gabriel Insausti
Luis Galván
(coords.)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Gabriel Insausti y Luis Galván (coords.)
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2022

Colección Humanidades, n.º 178
Director de la colección: Juan Carlos Ara Torralba

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330
puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>

La colección Humanidades de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN 978-84-1340-483-7

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D.L.: Z 1317-2022

PRÓLOGO

En uno de los lugares más visitados de la Modernidad, Fausto declara su desazón con el comienzo del evangelio según san Juan: «En el principio era la palabra». ¡No hay que sobrevalorar la palabra, *das Wort*, el *verbum*, el *lógos*! Y así se desliza por un tobogán semántico, pasando de la palabra al sentido, del sentido a la fuerza, y de la fuerza a la acción. Al cabo le consuela —dice— escribir: «En el principio era la acción», *die Tat*. Esta escena sirve de pórtico a un creciente desprestigio del discurso y la racionalidad, hasta que el desengaño de la astucia de la razón proclama que la violencia es la partera de la historia.

Fausto, por el camino, se había olvidado de que, en el principio, la palabra era acción: «Dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz». La contemporánea filosofía del lenguaje nos ha recordado que se puede hacer cosas con palabras, en un sentido cotidiano y trivial. También ha señalado que algunos actos verbales necesitan cierto grado de organización social e institucionalización. Por otros caminos se ha ido profundizando el papel del lenguaje como aparato del poder, o el poder como sostén del lenguaje, con dichos clásicos como «siempre fue la lengua compañera del imperio», y «una lengua es un dialecto con ejército y armada». Pero lo que resulta difícil recuperar es la idea de una acción verbal poderosa por sí misma, por la fuerza del ejercicio de la palabra. Eso es lo que vemos representado en la figura del profeta.

Quizá afirmar que la figura del profeta ha acompañado desde sus comienzos a la historia de las civilizaciones resulte aventurado. Lo que no

lo parece tanto es sostener que el discurso profético pertenece a la sustancia misma de esas civilizaciones y que lo reconocemos por doquier en sus manifestaciones más constantes. Un discurso ciertamente incómodo, a menudo inquietante, a veces descabellado en apariencia, que bajo el lugar común de la tentativa adivinatoria, trivializada hasta el extremo en la imagen popular y reconocible en ejemplos como Swedenborg o Böhme, ofrece otras vertientes: la del reformador social, la de la razón crítica, la de la admonición pública. El profeta posee una eminente función social que, sí, lo conduce a ver lo que otros no ven, o a decir lo que otros callan —las líneas de fuerza de un momento histórico, los perfiles de un *Zeitgeist*, etc.—, y en cualquier caso actúa como contrapunto a los relatos oficiales y las verdades no cuestionadas.

Lo cual plantea una primera cuestión evidente: ¿desde dónde se enarbola ese discurso, desde qué instancia? ¿De dónde procede la autoridad de la que se declara investido el profeta? Y si tal cuestión acuciaba ya al profeta veterotestamentario o al vidente y la sibila del mundo helénico, resulta ineludible tras los procesos de secularización a los que la modernidad ha sometido la cultura occidental. Por supuesto, estos procesos —y sus inversiones y circularidades— se pusieron de manifiesto de modo definitivamente palmario con un romanticismo que combatía el monopolio de la razón ilustrada y su paradigma científico-técnico y que, en esa medida, estaba más o menos dispuesto a conceder al Shelley de *Defence of Poetry* que los poetas son los «profetas» del mundo moderno, sus «legisladores no reconocidos», capaces de advertir en cada acontecimiento no un hecho puntual e inconexo sino un episodio dentro de un relato más amplio: el camino quedaba así expedito para una de las variantes del hombre de letras que ha gozado de más fortuna en los últimos dos siglos, la del «intelectual», el miembro de la *intelligentsia* o el escritor *engagé*, cuya pluma delata la voluntad de incidir en los asuntos públicos. El profeta solicita un reconocimiento que solo puede fundarse ya en la propia palabra y en la experiencia humana.

El presente volumen consta de una propuesta introductoria y tres partes de estudios histórico-críticos. A manera de introducción, Luis Galván estudia el aspecto profético de la autonomía de la literatura, partiendo del modo como lo plantea la sociología de Pierre Bourdieu; propone que su estudio requiere una atención minuciosa al entramado intertextual e inter-

discursivo en que el poeta/profeta ejerce la palabra; y contrasta esta metodología con todo un repertorio de planteamientos teóricos del siglo xx que han querido ser proféticos por sí mismos.

La primera parte histórico-crítica tiene como objeto a autores de diversas tradiciones europeas. En «La aporía de la profecía en William Blake», Sergio Navarro Ramírez estudia la poesía visionaria de Blake, su superación de la tradición empirista y del pensamiento dieciochesco, su teoría de la imaginación y su tentativa de (re)mitologización del mundo. En «Nietzsche y su profecías cumplidas», Lourdes Flamarique caracteriza la figura del autor de *Así habló Zaratustra* como depositaria de un mensaje que ha de revelarse al hombre precisamente para transformarlo en otra cosa, para que vaya más allá de su mera humanidad, en una actitud profética que atribuiría a la palabra una capacidad performativa. Francisco Javier Caspistegui, en «Nikolái Berdiáyev, un profeta que miraba al pasado», aborda el pensamiento del filósofo ruso a la luz de la idea de «retrotopía», en un movimiento hacia la recuperación de algunos valores del pasado que oponer a un presente hostil. Por último, en «*Ewig gültige Idee*: helenización del cristianismo en *Platonismus und Prophetismus* (1939), de Johannes Hessen», Carl Antonius Lemke analiza con pormenor el pensamiento del filósofo y teólogo católico alemán, próximo al modernismo, y su difícil discurso entre la Escila del tradicionalismo teológico y la Caribdis del pensamiento totalitario nazi.

La siguiente sección acoge las contribuciones sobre el ámbito americano. En «De Bolívar a Vasconcelos: un proyecto visionario de dimensiones cósmicas», María Caballero evoca las sucesivas visiones de Bolívar, Sarmiento, Martí, Rodó y Vasconcelos de un continente americano enfrentado a la incertidumbre y la apertura de posibilidades, entre la independencia y el desencanto, donde antes que cualquier acción se requería una imaginación proyectiva. María del Rocío Oviedo y Pérez de Tudela, en «El alba futura. Fragmentos de Apocalipsis en Rubén Darío» estudia el carácter apocalíptico y en ocasiones mesiánico de la figura del escritor —y su variante moderna, el «intelectual»— en la obra del poeta nicaragüense. En «El profetismo del Nuevo Mundo: los profetas liberales en Salvador de Madariaga» Santiago de Navascués establece una relación entre dos propuestas de carácter idealista para la configuración de un nuevo orden mundial tras la Gran Guerra y, singularmente, para la construcción de

América moderna: la de Salvador de Madariaga y la de Woodrow Wilson. Finalmente, Juan Arana estudia en «Profeta de Occidente, profeta de Oriente: Octavio Paz entre dos culturas» la controvertida al tiempo que prestigiosa figura de Octavio Paz y el significado de su evolución ideológica dentro de los conflictos del siglo xx, así como su diagnóstico sobre la crisis de la civilización occidental desde el privilegiado punto de vista de un conocedor de las culturas orientales.

La última parte trata los temas relacionados con el ámbito español. En «La figura del profeta y del intelectual en los filósofos de la generación del 14 en España», Alejandro Martínez Carrasco contrasta la posición escéptica ante la figura del profeta de un Eugenio d'Ors, que sería paradigmática de la generación novecentista, frente al escritor coetáneo que mejor la explota, Ortega y Gasset. Gabriel Insausti estudia en «Profecía cumplida: la *España peregrina* de León Felipe y Juan Larrea» la adopción de un discurso profético por los poetas León Felipe y Juan Larrea durante su exilio en México, así como sus complejidades contextuales e históricas, dentro de una escritura agonística que pretendía arrebatar toda legitimidad al régimen franquista por medio de una retórica de confrontación entre el culto a la palabra y la lógica de los hechos consumados. En «La poesía como profecía de la palabra creadora en José Ángel Valente: entre el profetismo bíblico y el dionisiaco» Carlos Peinado estudia cómo en la obra del poeta gallego se produce una secularización de lo religioso y de la tradición meditativa, que desemboca en la exigencia de un posicionamiento ético y en una traslación de la lógica del profetismo bíblico a la crónica y la crítica del presente histórico. Por fin, Ana María Casas-Olcoz, en «Campo literario y memoria histórica en *Soldados de Salamina*: Javier Cercas, un profeta mirando hacia atrás», analiza el impacto de la conocida novela, el profetismo retrospectivo que introdujo su publicación y su exitosa recepción, el modo en que esta última trastocó un sistema literario asentado y propició una gran metalepsis a la hora de releer la guerra civil española, como parte del esfuerzo de la llamada «memoria histórica».

En suma, este volumen ofrece a los lectores un panorama amplio, de finales del siglo xviii a principios del xxi, en Europa y América, con particular atención a España. A la vez, el examen de casos particulares permite una mayor exactitud metodológica en el análisis de los entramados ideológicos y discursivos en que toman la palabra y actúan los profetas;

exactitud que es una de las propuestas de este libro, para ver cómo, en diferentes circunstancias, filósofos, intelectuales, novelistas y poetas han alzado la voz cuestionando lo que es e imaginando lo que podría ser. La otra propuesta es que esta dimensión crítica no tiene por qué quedar como cosa del pasado.

Gabriel INSAUSTI
Luis GALVÁN

ÍNDICE

Prólogo.....	9
--------------	---

INTRODUCCIÓN

Profetismo, intertextualidad y autonomía de la literatura <i>Luis Galván</i>	17
---	----

I

«LEGISLADORES NO RECONOCIDOS»: PARADOJAS DEL PROFETISMO EN LA EUROPEA MODERNA

La aporía de la profecía en William Blake <i>Sergio Navarro Ramírez</i>	45
Nietzsche y sus profecías cumplidas <i>Lourdes Flamarique</i>	61
Nikolái Berdiáyev, un profeta que miraba al pasado <i>Francisco Javier Caspistegui</i>	81
<i>Ewig gültige Idee</i> : helenización del cristianismo en <i>Platonismus und Prophetismus</i> (1939), de Johannes Hessen <i>Carl Antonius Lemke Duque</i>	103

II
AMÉRICA SOÑADA:
MAPAS PARA UN CONTINENTE FUTURO

De Bolívar a Vasconcelos: un proyecto visionario de dimensiones cósmicas <i>María Caballero</i>	127
El alba futura. Fragmentos de Apocalipsis en Rubén Darío <i>María del Rocío Oviedo y Pérez de Tudela</i>	145
El profetismo del nuevo mundo: los profetas liberales en Salvador de Madariaga <i>Santiago de Navascués</i>	165
Profeta de Oriente, profeta de Occidente: Octavio Paz, poeta entre dos culturas <i>Juan Arana</i>	185

III
ENTUSIASMO E IRONÍA: LA PALABRA PROFÉTICA
EN LA LITERATURA ESPAÑOLA,
DEL SIGLO XX AL XXI

La figura del profeta y del intelectual en los filósofos de la generación del 14 en España <i>Alejandro Martínez Carrasco</i>	199
Profecía cumplida: La <i>España peregrina</i> en León Felipe y Juan Larrea <i>Gabriel Insausti</i>	223
La poesía como profecía de la palabra creadora en José Ángel Valente. Entre el profetismo bíblico y el dionisiaco <i>Carlos Peinado Elliot</i>	245
Campo literario y memoria histórica en <i>Soldados de Salamina</i> : Javier Cercas, un profeta mirando hacia atrás <i>Ana María Casas-Olcoz</i>	271
Nota sobre los autores	297

*Este libro se terminó de imprimir
en los talleres del Servicio de Publicaciones
de la Universidad de Zaragoza
en septiembre de 2022*

